

***Sobre los adoquines*¹** **Escrituras en el espacio urbano de Salta**

Por *Andrea Villagrán* * y *Mariana Godoy* **
Abril de 2006

“Los escondites están a la vista.”

Walter Benjamin

“Salta a la vista.”

Juan Carlos Romero, Gobernador de Salta desde 1995 y continúa.

Introducción

A partir de la mirada del espacio urbano de la ciudad de Salta, buscamos insinuar los lugares de continuidad entre cultura y política. Sugerimos que el poder tiene una dimensión espacial porque la existencia social también la tiene, y que el concepto de espacio nos permite hacer interceder de modo complejo dimensiones socioculturales y sociopolíticas en el hecho de la dominación², dando cuenta de elementos estructurales persistentes, al mismo tiempo que destacando la idea de construcción sobre la marcha, con actores que aunque arraigados en espacios estructurales, nunca pierden del todo sus posibilidades de agencia.

Anclando en el casco céntrico y alrededores de la plaza principal, abordamos en primer lugar y con mayor énfasis los mecanismos de producción de la ciudad desde el Estado provincial de Salta, o lo que

¹ El título se contrapone a un artículo que con un grupo de salteños publicamos en Indymedia en marzo de 2005 en referencia al paro docente de marzo y a abril de ese año, titulado “Debajo de los adoquines” en referencia a la situación socio-política de la provincia que contrastaba y era bien disimulada por una política cultural, de gestión patrimonial y de turismo que pone en escena un paquete de adornos destinado a exportarse en el que se presenta a Salta como pujantemente colonial (oximorón en el que convive el progreso con la tradición, la globalización con lo local), libre de los desechos de la pobreza y de la pobreza del norte latinoamericano. El artículo que presentamos tiene antecedentes en diferentes trabajos realizados por las autoras para cátedras de las licenciaturas respectivas, y una versión centrada en el tema del patrimonio ha sido presentada por Andrea Villagrán en el VI Reunión de Antropología del MERCOSUR, realizadas en Montevideo en noviembre de 2005.

* Investigadora. Universidad Nacional de Salta-CONICET

** Universidad Nacional de Santiago del Estero.

² Clifford Geertz (1996) señaló brillantemente la relación entre espacio y dominación, o en definitiva, la constitución territorial de la dominación y al mismo tiempo la dimensión simbólica del territorio, al buscar identificar aquellos *centros* que animaban la vida social y que aparecían como arenas de eventos trascendentes en la definición y afirmación del carisma y de las cualidades asociadas a la numinosidad de los líderes. Sin embargo estos centros no tienen absolutamente una naturaleza geográfica, sino que son las formas simbólicas que allí se despliegan las que señalan el centro como centro, convirtiéndose en ‘*signo*’ de que ‘*se está cerca del corazón de las cosas*’. El centro entonces, como lo es el territorio o el espacio, es más una construcción social que un lugar dado y definitivo, y no tiene propiedades intrínsecas sino que existen en la activación/actuación de prácticas de territorialización. Ver luego las referencias a De Certeau.

es lo mismo, las inscripciones gubernamentales y prácticas de control, gestión y administración del espacio público, que actúan políticamente en dirección a fortalecer un nosotros local pero funcionalmente proyectable al espacio global.

Según Ian Buchanan, Foucault sería más bien un teórico del lugar, concepto equivalente al de espacio dominado o disciplinado. El lugar es el pequeño término de un cercado espacio institucional, uno que es capaz de regular con precisión sus distribuciones internas en virtud de una rigurosa cláusula defendiéndola de los efectos del exterior. Aquí es donde en términos de De Certeau opera la “estrategia”, es decir la facultad del poder para hacer del espacio un lugar con la habilidad para determinar y dar forma a la conducta de los ocupantes, autodeterminando la naturaleza y tipo de habitante³, y que Deleuze y Guattari denominarían “desterritorialización” proceso que supone la expulsión del individuo de su espacio propio de conducta, forzándolo a un patrón de conducta nuevo y ajeno.⁴

La controversia en este caso radica en si toda producción comunicativa y política de configuración del espacio y de otorgamiento de sentido, aún cuando ésta se emita desde posiciones estratégicas, puede tener un curso lineal e imprimir efectos unívocos en aquellos a quienes se dirige.

De Certeau dirá respecto a la visión del espacio sostenida por Foucault bajo el concepto de ‘panóptico’, que la idea de espacio disciplinado en un sentido panorámico (‘ciudad panorama’) como mapa, cartografía estable pergeñado por el planificador, urbanista o cartógrafo, sugiriendo que podría aprehenderse en forma unívoca y transparente por un ojo omnividente, tiene como posibilidad el desconocimiento de las *prácticas* (Idem.). El lugar (espacio ‘dominado’ o ‘disciplinado’ en Foucault) se transforma en espacio por intervención de los caminantes. El espacio es una red de escrituras y son las prácticas las que tejen los lugares (Idem.). El espacio es espacio vivido, practicado, no existe fuera de operaciones mediante las acciones de sujetos históricos. Tal como lo sugiriese Henri Lefèbvre, el primer filósofo del espacio, el espacio no es un receptáculo o un vaso que pueda ser llenado o vaciado de sus contenidos. “No hay un espacio natural que pueda ser culturalizado”⁵ para De Certeau todo espacio es una construcción social, que se crea en su uso, cuando es habitado, mediante el acto de ocupación. Los espacios son espacios apropiados, en la medida en que el orden espacial organiza un conjunto de posibilidades y de prohibiciones pero el caminante actualiza algunas de ellas e incluso las desplaza e inventa otras⁶. Por eso el espacio para este autor nunca está terminado, es un espacio móvil, en permanente reformulación. Pero además implica discontinuidad, variedad de texturas, historias múltiples, fragmentarias. Para De Certeau hay tantos espacios como experiencias espaciales distintas.

Por eso es que si bien en este trabajo pondremos énfasis en los procesos de “desterritorialización” y del uso “estratégico” del espacio, también atenderemos a la dinámica que lo constituye en un ámbito de múltiples vivencias y experiencias, conformándose en una permanente tensión entre sus productores y constructores, entre quienes legislan y decretan sobre el espacio público y quienes lo habitan, quienes lo viven y viven de él.

3 En un sentido fundamental, la celda convierte al habitante en preso. Esta idea es acorde al principio de la genealogía en Foucault, que prescinde de la referencia al sujeto.

4 Buchanan

5 Idem

6 La misma concepción

sostendrán Deleuze y Guattari en “*Mil Mesetas*” al introducir el concepto de “reterritorialización”, suponiendo la capacidad de apropiación del espacio del dominante por parte del dominando, creando formas de *explotar circunstancias* al decir de De Certeau. El acto de ocupación puede *suavizar* los espacios dominados o disciplinados haciendo potenciando las grietas por las que es posible *escapar a los desechos* (De Certeau). **táctica**

1- El centro del centro: Escrituras múltiples

Hoy, la plaza 9 de Julio, centro del casco céntrico salteño, aparece asumiendo diferentes funciones, recibiendo distintos usos, siendo objeto de múltiples fantasías y representaciones ciudadinas, evocando diversos imaginarios. De inmediato nos vienen en mente las imágenes metaforizadas por Rolnik (1998) como ciudad imán y mercado; la concentración de comercios, organismos públicos y privados a su alrededor la siguen convirtiendo en imprescindible y omnireferencial, polo indiscutible de atracción y concentración⁷.

Prospectando y mirando por la superficie encontramos que dispuestos circularmente alrededor del centro de la plaza y tomando a ésta como indicador y punto de fuga, se encuentran edificios y comercios la gran mayoría sobre un soporte arquitectónico que ha logrado conservar el estilo colonial del siglo XIX. Clasificables de acuerdo a las acciones a las que invitan e incitan al público al que se orientan, estética, precios, nombres etc. En una inagotable lista indiscriminada escribimos: cafés, bares, bancos, iglesia, museos, monumentos, tiendas de ropa, de calzados, de telas, casas deportivas, librerías, artículos para el hogar, casas camping, artesanías, heladerías, panaderías, comidas regionales, zapaterías, joyerías, revisterías, revelado de fotos, playas de estacionamiento, venta de imágenes religiosas, etc. Diferentes ámbitos de ventas y consumos de productos y servicios. Compra- venta de mercancías estandarizadas y cobro- pago servicios. Ofertas diferenciadas y diferenciadas⁸, prácticas de consumo (qué se consume, qué se viste al consumir) que ubica a los salteños y foráneos en una escala con peldaños bien distinguibles.

Cuando despierta la ciudad y sale el mundo a trabajar el aroma a café Bonafide y pan caliente de la Cabaña impregnan el centro de la ciudad y los alrededores de la plaza. Pero muy pocos son los que tentados por los aromas pueden entrar y consumir en las confiterías; numerosos en cambio son los que se alimentan en movimiento optando por ofertas más económicas: cafés y facturas de vendedores ambulantes.

En las cuatro calles que trazan el perímetro de la plaza, y en las recobas de los pasillos se ofertan mercancías distinguidas y sobrevaluadas monetariamente. Compra venta de artículos, intercambios vía dinero, monedas que corren. Los diarios, semanarios, periódicos y revistas suelen exhibirse en las proximidades de las esquinas, de modo de quedar al alcance de los que se trasladan en vehículos, y a la vista de los transeúntes que deteniéndose a leer las portadas y tapas de último momento, no se pierden la novedad.

El protagonismo estético lo tienen los negocios de reventa de artesanías y agencias turísticas (mayoritariamente ubicadas en la extensión de la calle Buenos Aires, desde San Martín hasta Caseros), Exhibiciones cargadas de eslóganes y frases como: *“visite Salta la linda, cuna de la tradición y el folklore”*. Cultura viva, ciudad en movimiento, arte indígena, artesanías típicas: madera, chaguar y alpaca, asta, cerámica, plata, piedras semipreciosas, Recuerdos de y souvenirs, Comidas regionales, dulces regionales, platos típicos, las mejores empanadas y el buen vino de los valles. City tours y visitas guiadas,

⁷ Si bien en los últimos diez años se ha ido dando un incipiente proceso natural de desconcentración de lo que llamamos el casco histórico, sobre todo del sector comercial y de recreación, con la apertura del Shopping Alto Noa en 1994, y la irrupción veloz de lo que en Salta se conoce como “La Balcarce” hacia el año 2000, conjunto de alrededor de 40 pubs, confiterías y boliches bailables, emplazados en una cuadrícula de 15 cuadras, orientados a públicos estética y etéreamente diferenciados, aunque socialmente homogéneo, una suerte de San Telmo pero casi siempre de “alta cultura”, (el dicho canta los fines de semanas: todos los caminos conducen a la Balcarce). A comienzo de este año se trasladaron todas las dependencias judiciales a la llamada Ciudad Judicial a aproximadamente 4 km al norte de la ciudad, la Casa de Gobierno se trasladó a cinco Km al oeste de Salta en una zona de altura a principios de la década del '90, y las universidades se ubican en campus ubicados a varios km del centro. No obstante, el lugar referencial como veremos en términos simbólicos, y respecto a la política cultural y de turismo sigue concentrada alrededor de la plaza principal.

⁸ Y en este sentido dialogamos con el juego de palabras que emplea Bourdieu (1984) en jerarquizadas y jerarquizantes. Es decir que emanan de contextos de producción diferentes y apuntan a consumidores diferenciados socialmente. La adquisición evidencia las diferencias.

excursiones, turismo aventura, caminatas, cabalgatas, rafting de luna llena, movitrack, traslado y alojamiento: Hotel Victoria Plaza, Hotel Colonial, Hotel Salta. Diversión y cultura: boliches, peñas folclóricas, pubs, recitales y espectáculos. Productos que se publicitan mayoritariamente mediante afiches en las paredes, aunque también frecuentemente se recurre a la entrega en mano de volantes y propagandas.

Papelitos y envoltorios multicolores animan los escaparates que de otro modo parecerían inertes, exhibición de golosinas y cigarrillos, bebidas y comestibles envasados, sus propagandas incitan al transeúnte a consumir, desde subliminales mensajes tales como: hacéle caso a tu sed, es sentir de verdad, la más nuestra, el sentir que nos une, pensá en verde, frescura y sabor sin calorías. Panchos y hamburguesas al paso, entre otras tentadoras propuestas que acosan incesantemente la vista del caminante, ojos que ya no ven- enceguecidos por la sobre exposición de letras y colores.

Al atardecer y con más frecuencia durante la noche las citas son en los bares y confiterías de los alrededores de la plaza, lugares de estilo: Van Gogh, Dalí, Monáco, Colonial, Victoria Plaza, Regidor, New Time. Flujos constantes, idas y venidas caracterizan las horas pico del centro: primeras horas de la mañana, medio día y luego después de las 18 horas hasta las 22 aproximadamente. Coinciden estos horarios con la apertura y cierre de los comercios, la entrada y salida de colegios, escuelas y oficinas públicas. Las paradas de ómnibus muestran y hacen visible el arribo de los que desde las periferias o márgenes de la ciudad, van al centro; a comprar, resolver asuntos o hacer trámites. Las colas en los bancos suelen mostrar las diversas formas de los intercambios monetarios, pago de impuestos, cobro de sueldos, jubilaciones, pensiones, becas y subsidios, extracciones y depósitos, vida financiera, casas de cambio etc. Día de semana por la mañana: tránsito acelerado y embotellado, el Wall Street salteño se traza entre las calles España y Mitre; casas de cambios y finanzas, bancos y transacciones inmateriales, arbolitos⁹ en las calles que al paso gritan: dólares, dólares...cambio, cambio.

El París latinoamericano como tipología socio-estética acuñada por algunos visitantes, encuentra su máxima expresión en el contenido y ropaje de la plaza y sus alrededores. El adoquinado recientemente re-incorporado, se extiende sobre las cuatro calles que rodean la plaza, y casi se trepa por la vereda. Calle y acera se separan gracias a las luces que nacen desde el suelo y docenas de bolas negras de hormigón y cemento equidistantes entre sí. Confiterías que se prolongan sobre las calles de adoquinado, y que ponen al desparramo sombrillas blanquecinas, edificios (catedrales, museos, bancos) neocoloniales, restaurados, “patrimonializados” todos envueltos en luces que los destacan y suavizan, tres grandes museos, galerías recién inventadas en casonas de antiguos aristócratas.

Gringos mochileros que no aparecen por épocas sino ya todo el año desde que el cambio favoreció al turismo nacional y Salta se convirtió en uno de los atractivos más importantes, se sientan a almorzar y tomar aperitivos en las confiterías, y consumen los productos culturales “únicos y auténticos”, altamente valuados y valorados en el mercado de las mercancías exóticas

Pero...¿De quién es la Plaza?

⁹ Nombre que reciben los cambistas que trabajan en la calle, vinculado sin duda al hecho de que están parados generalmente en los mismo lugares.

2- Primera escritura urbana: Política escenográfica y Producción cultural de la Ciudad

La ciudad está escrita sostiene Rolnik¹⁰, es un gran texto poliforme. Las formas representan ideas en el espacio, las edificaciones, arquitectura y construcciones son su memoria material, trazos de historias sobre el territorio. La grafía de la ciudad, su estética y organización arraiga en legislaciones y proyectos culturales desde donde se aplican criterios de orden, clasificación y jerarquización del espacio. A su vez, las concepciones y posiciones políticas y socioculturales se simbolizan sobre el espacio y se imprimen y quedan representadas en él.

La plaza 9 de Julio y sus alrededores se constituyen en el escenario desde el cual se despliegan las acciones gubernamentales de restauración, conservación, refuncionalización, destaque, etc, del emplazamiento arquitectónico e iconográfico, que buscan fabricar y reforzar una identidad ciudadina gaucha, folclórica, colonial y aristocrática (epistemes que conforman una *salteñidad* pasteurizada) pero envueltas en un suelo discursivo en donde la propia acción de conservación contiene al mismo tiempo la posibilidad del cambio, y la modernización. Por cierto, esta política ha sido gestada bajo los gobiernos de Juan Carlos Romero desde 1995, pero profundizadas a partir de 1999, para lo cual se fueron creando diferentes dependencias y secretarías políticas y administrativas.¹¹

¹⁰ Rolnik (1998), entiende a la ciudad a través de metáforas tales como: “La ciudad Imán”, “La ciudad Ágora”, “La Ciudad Mercado”. Igualmente entiende a la arquitectura como la escritura de la ciudad.

¹¹ Desde el año '99 hasta la actualidad se creó: la Secretaria de Cultura, el Museo de Arte Contemporáneo y de Arqueología de Alta Montaña. Se “restauró”, refuncionalizó y recicló casi la totalidad de los edificios que conforman el casco histórico. Previamente se trabajó en la fachada de la Catedral, el Cabildo (Museo Histórico del Norte), la Casa de Las Américas, Casa Uruburu (Museo Histórico), Escuela de Música, etc. (algunos de ellos fueron declarados monumentos históricos nacionales, mientras otros fueron propuestos por el departamento de patrimonio de la provincia como monumentos históricos provinciales.)

Aunque existe un Programa de Conservación de Patrimonio, dependiente de la Secretaria de Cultura (y esta del Ministerio de Educación), a partir del año 2002 se crea una dependencia desde la Secretaria de Obras Públicas (Ministerio de Hacienda y Obras Públicas) denominado Plan de Recuperación del Casco Histórico, el cual lleva a cabo las obras con financiamiento del BID para desarrollo y potenciamiento Turístico.

Durante el año 2004 se realizaron las siguientes obras:

Refacción, Pintura E Iluminación

Adoquinado de calle Mitre (lateral a la plaza principal 9 de Julio). Cabildo Histórico (repintado), Recuperación integral del edificio Zuviría y España (esquina de la plaza 9 de Julio). Construcción del Museo de Arte Contemporáneo (MAC, frente a la plaza 9 de Julio) en la planta alta y de SARES 2000 de la Dirección General de Rentas de la provincia en la planta baja del edificio. Dirección de Personal (refacción, iluminación y pintado del edificio- calle Zuviría, lateral de la Plaza 9 de Julio). Ex Banco de Préstamos (recuperación, iluminación y pintado del edificio. Frente a la Plaza 9 de Julio). Recova de calle Mitre (recuperación e iluminación – Frente a la plaza). Iglesia San Francisco (iluminación ornamental – calle caseros, lateral de plaza 9 de julio). Adoquinado de las 4 calles de la plaza 9 de Julio

Otros: Restauración de la Iglesia Histórica de San José en Metán. Recuperación de la fachada del Hotel Termas de Rosario de la Frontera. Legislatura provincial (restauración integral) (en ejecución). Casona de Belgrano y Sarmiento (refacción, pintado e iluminación) (en ejecución). Teatro de la Ciudad (recuperación integral) (en ejecución). Ex Banco Hipotecario (recuperación, pintado e iluminación) (en ejecución). Restauraciones de las iglesias de Angastaco y Guachipas (en ejecución).

Iluminación

Iluminación del Paseo Güemes. Iluminación de la Cruz del Congreso Eucarístico. Iluminación de la cúpula de la Iglesia del Colegio de Jesús. Iluminación del Museo Municipal Casa de Hernández. Iluminación con farolas de calles del centro de la ciudad que integran corredores turísticos (calles Mitre, Balcarce, Santiago del Estero, Córdoba, Alvarado, Buenos Aires, Zuviría, España, Deán Funes, Mitre, Necochea y Alsina). Repotenciación lumínica de plaza 9 de Julio.

Repotenciación lumínica de plaza Belgrano. Iluminación de la plaza primera rotonda Tres Cerritos. Iluminación del edificio del Arzobispado. Iluminación del camino de acceso a la cima del cerro San Bernardo (en ejecución). Información disponible en el balance que realiza el Ministro de Hacienda y Obra Pública: Fernando Yarade, Página Web oficial: www.Salta.gov.ar

Ver fotografías en el Anexo

Pero esta construcción territorial e identitaria sugiere que la plaza no es de todos, así como también que los atributos de salteñidad no son atributos universales, sino que se circunscriben a quienes integran e integraron los pequeños círculos de la aristocracia salteña, cultora del Club 20 de Febrero. Basta escuchar a los Chalchalersos añorando a su plaza quinceañera donde daban vuelta y “cabeceaban” los jóvenes más destacados de Salta. Y es que el folclore tradicional (a diferencia del folclore santiaguense por ejemplo) se acunó en los acordes de las guitarras de los integrantes de la más rancia elite local. Pero no sólo el folclore actúa como epítafio de cristalización de la definición de lo salteño por oposición a lo no-salteño, sino también otros géneros discursivos como la literatura bucólica y naturalista y la historiografía escrita también por miembros de la oligarquía local.¹²

Así el espacio social y las escrituras que lo configuran (integrándose y acompañándolo) demarcan zonas de acceso y exclusión social que tienen un proceso de construcción histórica pero que se ha ido reforzando bajo la política cultural de los últimos años: El Centro Cultural América, el Museo de Arte Contemporáneo, el Museo de Arqueología de Alta Montaña, la Casa de la Cultura (restaurada en 1999) y donde actúa la Orquesta Sinfónica Provincial creada en el año 2002, la Galería El Palacio (ex residencia de la familia Day) recién inaugurada, constituyen espacios dirigidos nuevamente a sostener la “alta cultura”.¹³

Pero aún hay más: las fronteras espaciales no sólo han homologado las diferenciaciones de clase, sino también reforzaron simbólicamente determinados mecanismos de acceso y exclusión política: así, los espacios de poder hasta por lo menos los años ‘50 (con la irrupción del peronismo), han sido un ámbito privilegiado del patriciado, sector que a su vez produjo un proceso de autorreferenciamiento y automuseificación, notariando calles y lugares públicos con sus propios nombres.

Las prácticas de “patrimonialización”¹⁴ como actualmente les gusta llamar a los antropólogos, esto es, de designación y acción sobre los símbolos, construcciones, monumentos, héroes, etc, que merecen ser conservados, rescatados, protegidos, petrificados, han puesto al Estado provincial (y generalmente a los organismos internacionales: UNESCO y demás) como principal gendarme y depositario de la memoria colectiva, que va creando al interior de la sociedad salteña un efecto de significación cohesiva y de legitimación del poder.¹⁵ El mismo De Certeau (1999) analiza la restauración (como la conservación) en términos de medicalización del poder interpretándola como un acto donde el poder se torna cada vez más cuidadoso, atribuyéndose la tarea y el derecho de proteger, curar y educar, pasando del cuerpo individual al cuerpo urbano. Ese poder terapéutico trata los órganos de la

¹² Los dos emblemas que hacen reconocible la gestión de gobierno son los colores de la bandera provincial, rojo y negro, extraídos del poncho gaucho, y la figura del Gral. Martín Miguel de Güemes, prócer salteño a quien se hace culto cada 17 de junio con grandes desfiles y fogones gauchescos.

¹³ Utilizamos la expresión “alta cultura” para ilustrar el sentido elitista de cultura que promueve el gobierno de Juan Carlos Romero, puesto que si bien su programa se embandera en el tradicionalismo gaucho y localista, sus medidas de acción y promoción cultural se circunscriben al estímulo de la creación artística mediante la organización de salones provinciales de arte, la creación de espacios reservados como museos, salones y salas. Y por sobre todo ello se manifiesta en cuanto la política cultural busca “democratizar” “la cultura” en acciones tales como: llevar la orquesta sinfónica a los barrios, en que las escuelas concurren a los museos, en llevar el arte a la comunidad. Espacios culturales que además sirven a los fines de mantener vivo el imaginario noble y cortesano que difundió la oligarquía salteña, el cual indisociablemente ancla en el idilio colonial y patricio de la salteñidad.

¹⁴ Etimológicamente se define patrimonio (patrimonium) como la *herencia del padre –pater-* (Prats, 1997)

¹⁵ Balandier (1994), señalaba que el poder no puede nunca presentarse al desnudo, sino que se conserva por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos, la sacralización, el ejercicio misticador. Su unidad no se realiza sino en la imagen que impone y sus prescripciones nunca reflejan cabalmente la realidad. El *‘drama’* cumple esta función, puesto que permite proyectar sobre la escena la representación de un orden totalmente armónico, dirigiendo lo real, por medio de lo imaginario. Presenta a la sociedad gobernada en acto, la muestra como una emanación suya, garantizándole una presencia hacia el exterior y al mismo tiempo devolviéndole una imagen idealizada y aceptable de sí misma. La teatralización política, componente ineludible de los distintos regímenes de gobierno a lo largo de la historia y en distintos hemisferios, permite señalar de forma siempre nueva el territorio de dominio, ordena, modifica y organiza, señala las diferencias, muestra desde una topografía simbólica la distancia y la jerarquía, enseña quiénes son los gobernados y quiénes los gobernantes. Pero la actuación, aunque re-presenta diferencias sociales que ya existen, juega al mismo tiempo con la ilusión, puesto que todo carácter queda de algún modo inflado, ‘caricaturizado’ hasta la deformación.

circulación haciendo abstracción de las personas, desde una concepción administrativo-médica ampliada, donde la *desapropiación* de los sujetos es la condición previa de una restauración de los cuerpos.¹⁶

Y no sólo la plaza no está hecha para todos los salteños (aunque como veremos el uso cotidiano provoque escrituras de fuga irreverentes que tienden a transformar en otra cosa cada significante espacial) sino que está hecha también especialmente para quienes no lo son. La política cultural citadina es a la vez política de mercado turístico (y por lo tanto tiene también una función económica), destinada a hacer de la ciudad una empresa de hospedaje y comercialización de servicios de paseo, viaje, comida y productos “originarios”. Ciudad vidriera, ciudad for export, de algún modo la copa de monedas que crea la industria del turismo cultural en Salta chorrea un poco para distintos sectores que aparecen económicamente beneficiados en este esquema, pero sin embargo de la discusión sobre los productos culturales que se ofrecen al público no participan todos los salteños que crean y consumen productos culturales, puesto que la explotación de bienes culturales como mercancía, impera sobre la posibilidad de un debate colectivo acerca de qué bienes culturales y bajo qué lógica se crean y se distribuyen los mismos.

La paradoja entre una función interna y una función externa de la estética territorial de la ciudad se combina con una tensión entre una lógica política de conservación y al mismo tiempo de transformación. Así, el ideario localista, gauchesco, colonial y aristocrático se logra bajo una operación de innovación, puesto que el estilo colonial reciclado no deja de formar parte de un tipo de expresión arquitectónica posmoderna, que combina materiales viejos con creaciones nuevas que intentan emularlos¹⁷; y que además se sirve de tecnología de última generación para su fabricación y de los técnicos más expertos formados en Europa. Por otro lado, de lo que se trata al restaurar, es de quitar las huellas del paso del tiempo, maquillar y volver lo que era, algo que naturalmente ya no puede volver a ser, deshistorizar los objetos que como las personas son percederos.¹⁸

¹⁶ Ilustrativo de ello es el hecho de que durante la refacción del edificio, devenido en MAAM (Museo de Arqueología de Alta Montaña – sede del ex Consejo Provincial de Educación-) se haya desalojado de la recoba, ubicada en un lateral de la plaza 9 de julio, a los lustrabotas que allí trabajaban. Ahora éstos se trasladaron al centro de la plaza, de donde progresivamente son expulsados, e identificados y marcados mediante el uso de una pechera con el logo y los colores que caracterizan al gobierno de la provincia. Este desalojo de lo no pintoresco es coherente con un plan de gobierno que crea apariencia de bienestar, para lo cual oculta – invisibiliza- cualquier huella o indicio de pobreza y malestar.

¹⁷ Los adoquines incorporados en el centro por ejemplo, no responden al típico empedrado colonial, aunque de esto sólo sepan los arquitectos expertos en el área, por lo cual de todos modos se logra el efecto estético deseado. También es útil apreciar la combinación de casas de adobe y madera con iluminación ornamental en la puerta, típica de formas contemporáneas.

¹⁸ En un nivel más macro, el modelo de estado y el estilo de liderazgo de Juan Carlos Romero responde también a este modelo híbrido. Liderazgo personalista pero al mismo tiempo descentralizado. La construcción de imagen de un mandatario de cuño profesional, sobrio, joven y eficiente se condice con un modelo de Estado que respondió a las reformas típicamente neoliberales: des-regulación de la economía, consolidación de la privatización de las empresas públicas, debilitamiento de los sindicatos, de la seguridad laboral y el bienestar social. La *reforma y modernización* del Estado bajo el lema “Orden, Trabajo y Producción” implicó según palabras del propio Romero “*desburocratizar y dar eficiencia a la estructura viciada y deteriorada del aparato de estado. Caracterizado por el sobredimensionamiento de las estructuras administrativas, la irracionalidad y exceso en las regulaciones, la permiciosa ineficacia operativa, la injustificada participación estatal en actividades comerciales e industriales etc.*” (Romero: 24), la reestructuración del organigrama de la provincia a través de la recategorización y rejerarquización de las dependencias, la creación de entidades híbridas, cofinanciadas o autogestionadas, que integran el sector público con el privado. Pero su sello de gobierno es el negativo de la contextura de Martín Miguel de Güemes, máximo prócer salteño oriundo de familia patricia, y su gestión aparece coloreada con el rojo y negro del poncho gaucho hecho bandera en 1997. La estructura partidaria tiene también esta constitución dual.

3- Segunda Escritura urbana: *Los habitantes*

Como hicimos notar al principio, y tal como lo explicitó De Certeau “*un orden espacial organiza un conjunto de posibilidades y de prohibiciones, pero el caminante actualiza algunas de ellas y también las desplaza e inventa otras.*” Buscamos en lo que ahora sigue, describir algunas de las prácticas que disputan el modo en que se nomina el espacio, y que pueden suavizar los contornos endurecidos por las estrategias oficiales de disciplinamiento del lugar.

Retrato de un hacedor de oficio: alimentador de palomas

Luis tiene 46 años y dice que se instaló a vender maíz después de ser despedido de la carpintería donde trabajaba. Según su relato, fue el primero en incursionar en el rubro, y que comenzó porque le gustaban las palomas, las alimentaba con migas de pan hasta que alguien le comentó que preferían el maíz, al igual las gallinas “*-Y como tienen casi el mismo pico..-*”. Y fue entonces, cuando decidió llevar maíz para vender. Su venta no supera los 5 Kg por día y de esta puede obtener 30\$ si es que con suerte, ese día falta la competencia y el clima contribuye para que las palomas deseen seguir repiqueteando el suelo parquizado y salpicado de maíz. Es que su horario de trabajo está condicionado por los tiempos de las palomas y el vuelo de éstas a su vez por el humor del clima. Si llueve no puede trabajar y si sopla mucho viento tampoco. Luis se mimetizó con el planeo de estas aves de cornisa, llega y marcha con ellas...si ellas se quedan él también.

A veces permanece durante todo el día en la plaza, llega aproximadamente a las 9 de la mañana y parte a las 8 de la noche. Entre las 13 y 15, se acomoda inmóvil en alguna sombra paralizando sus piernas, la siesta se vuelve silenciosa y se rompen las distancias que el trajín de la ciudad impone entre él y los pájaros de la plaza.

De modo que al pasar allí la mayor parte del tiempo, su vida está prensada en la dinámica del centro, aliñada a sus flujos y sigilos. Siempre acomoda su mercancía en el mismo lugar, *-cada uno de los que trabaja en la plaza ocupa siempre el mismo lugar-*, aclara Luis.

Cuenta que se conocen, aunque no son amigos, cada cual sabe de la situación de los otros, él sabe que los demás tampoco tienen permiso para vender allí. Que ni él, ni los del frente sacaron el permiso en la Municipalidad para trabajar, prefiere no intentarlo porque si pierde el día haciendo ese trámite, no junta para comer, y además sale 25 \$. Aunque si no lo tiene corre el riesgo de que los inspectores de la Municipalidad le quiten la mercadería y no se la devuelvan. Toma ese riesgo.

Con el tiempo que lleva allí y la cantidad de horas al día que permanece en el mismo lugar, está al tanto de todo lo que sucede, de cada uno de los acontecimientos y personajes que van de paso o a veces como él quedan incrustados en el granito. Es un pequeño ojo que mira pero no vigila.

Comenta al pasar que los inspectores no los dejan trabajar, al igual que a los artesanos, pero que ellos (los vendedores de maíz) -a diferencia de los artesanos- no molestan a nadie, no impiden el paso de la gente y tampoco dan mal aspecto. Agrega frunciendo los ojos *-No sé para que los mandan a los inspectores, no hacen mas que molestar a la gente que quiere trabajar... -y encima siempre quieren coimear-*, pero él no les da nada, porque para eso les pagan el sueldo y si les paga se queda sin nada y que para eso trabaja. Conoce los secretos de la plaza, dice saber que al monumento no le hicieron nada, *-dicen que lo restauraron pero no lo arreglaron, estuvo un año tapado y cuando le sacaron el plástico quedó igual-*. Además dice no saber para qué gastan en eso, si las palomas lo van a volver a ensuciar, que deberían más bien ponerles algo para que ellas no se asienten ahí. Añade con el mismo tono protestón contra los otros habitantes de la plaza que mientras eso estuvo tapado se escondían ahí a oler pegamento y a dormir, y que los policías no los

veían, igual que sucede con la glorieta, siempre duermen ahí y cuando ven llegar a la policía se levantan, se van y después vuelven.

Sobre la escritura de la piedra

En el centro del centro, ombligo de la plaza, se encuentra el monumento al General Arenales, declarado monumento histórico nacional, enrejado en el 2004, cubierto durante un año por restauración y el año pasado nuevamente descubierto. La aparición de las rejas rodeando el perímetro del monumento evidencia la aplicación de tecnologías de administración del territorio que enuncian la privatización estatal del acceso a lo público.

Sin embargo, cotidianamente, ocurren sucesivas prácticas que escamotean la dominación del espacio, poniendo en acto tácticas¹⁹ de reterritorialización en el aspecto mismo de su desterritorialización. Así, desde la trasgresión e ilegalidad, desafían los códigos institucionalizados de uso. Apropiaciones y resignificaciones que desautorizan y violan las normas urbanas de acceso al espacio público.

Los colegiales parecen resolver escapar a las paredes, borradores y tizas de la institución educativa, prefiriendo yutearse²⁰ del colegio. Desde temprano los estudiantes ‘aguantan’ en los escalones del monolito de la Plazoleta Cuatro Siglos (erigido en la esquina del Cabildo) o en el monumento del medio de la plaza, envueltos en una espesa nube de humo ¿de qué cigarro? Como ocupantes clandestinos, fugados y refugiados fuera del espacio que la institución les provee y les exige ocupar, esperan la llegada de otros cómplices que debieron decir presente para después escaparse. Mientras otros van reservando escalones para los que no pudieron zafar y arribarán recién a la salida del cole.. De este modo, incesante y lentamente durante el transcurso de la mañana los monumentos se van poblando de adolescentes uniformados o no, que yiran sin prestar atención a los erguidos y pulidos cuerpos del Gral. Arenales y del Virrey Toledo.

Cerca del medio día y hasta no muy tarde, los artesanos también llamados ‘hippies’, transforman las escalinatas del bulto de Arenales en mostradores improvisados, desde donde exhiben sus mercancías de escasa elaboración, mientras entre ellos comentan estar tirando el paño. Sin embargo, ante la aparición de los ‘botones’ o ‘chanchos’²¹ se ven obligados a levantar sus escaparates y abandonar el lugar, aunque todavía les queda la posibilidad de ‘batallar caminando’²². Así, queda el lugar queda al desamparo de caminantes y de caminadores, hasta que otros jóvenes de entre 12 y 20 años vuelven a colonizar las escalinatas con contactos de media piel, burlas y presumidas, primeros encuentros y presentaciones: apariencias, cruces de miradas, piropos...

Entrando la noche las parejas aprovechan la oscuridad de las escaleras y la habilitación de la media sombra que cubre al monumento para propiciar encuentros más cercanos, aunque con la interrupción de los lustrines de noche larga, que también frente a la poca claridad se acomodan y ubican para pernoctar y morar allí, superpuestos con la incesante intromisión del vendedor de flores que aprovecha la situación de las parejas para comprometer a algún muchacho en la compra de pimpollos carmesí a la módica suma de un peso con cincuenta centavos.

Por la media noche éste es también un punto de intercambios clandestinos, importantes transacciones y consumos de sustancias tan prohibidas como la misma ocupación del monumento a

¹⁹ Las tácticas en términos de De Certeau son los medios mediante los cuales los lugares son convertidos en espacios, la forma mediante la que el débil se transforma en fuerte. La táctica no tiene espacio propio, sino que procede desde el espacio del dominante y no son para este autor simplemente fuerzas reactivas o una práctica de respuestas. Ellas definen los límites de la estrategia e informan sus modos de operación, forzando a la estrategia a responder a la táctica.

²⁰ Yutearse es el término comúnmente empleado en Salta para referirse a la no concurrencia a la escuela por parte de los estudiantes sin permiso de los padres o bien al retiro de la misma sin permiso o autorización de las autoridades de la institución.

²¹ Lunfardo que se utiliza en el ambiente para llamar a los policías y empleados municipales

²² Término que se utiliza para denominar a la oferta de artesanías en movimiento, es decir al ofrecimiento que intercepta a los transeúntes o cuando el artesano camina a la par de sus potenciales compradores exhibiendo los areteros y paños desde sus manos.

Arenales.²³ El riesgo y la ilegalidad requiere de lazos de confianza, inaugura relaciones de complicidad, permite la creación de identidades y el reconocimiento de los miembros de la tribu. Mientras seguro algún Polo blanco y azul de la policía provincial, o un Fiat Palio del 911²⁴ estará parado en alguna calle lateral, miroteando vigilante o quien sabe quizá, corrompiendo también el espacio al formar parte de alguna de las telarañas impías que lo tejen.

Aquí en la plaza, suele ocurrir también -y cada vez más frecuentemente- que el populacho saca de una bofetada el maquillaje de espeso revoque y brillante barniz que sobreproduce el ombligo del centro, al irrumpir insolentemente en sus calles y ocuparlas con vestidos de hilachas y zapatillas gastadas, armados de pancartas y discursos amplificadas de protesta contra el gobierno provincial. Las grietas de un territorio de dominio resquebrajado también “Saltan a la vista”...²⁵

²³ También la metáfora de ciudad mercado ilustra la venta y mercantilización de lo hiper-prohibido. Pudimos ver que las veredas, platabandas y fachadas “públicas” son apropiadas como vidrieras y pasarelas en donde desfilan cuerpos y se exhiben objetos ‘impertinentes’ profanadores y sacrílegos de las reglas de ‘buena urbanidad’. Así mismo las fachadas también se venden y ofertan para el turismo.

²⁴ Nuevo servicio de emergencia para ‘cuidar la comunidad’, vigilarla? castigarla?

²⁵ Pero el débil todavía es débil, la represión más cruda que conoció Salta en los últimos decenios, tuvo lugar en las calles que rodean la plaza, frente a los monumentos y edificios más inmaculados. Decenas de ciudadanos docentes y padres fueron reprendidos y apaleados crudamente por la policía provincial. Una solicitada de Romero sólo pidió disculpas a los turistas por haber interrumpido su pacífica estadía, nunca se aclaró el caso. Sobre esto volveremos en otro capítulo.

Bibliografía Consultada:

- **Appadurai**, Arjun, 2001. *Paisajes étnicos globales: Apuntes e interrogantes para una antropología transnacional* en La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Ediciones Trilce y Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- **Balandier**, Georges. 1994. *El poder en Escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Paidós Studio. Barcelona.
- **Bourdieu**, Pierre. *Sociología y Cultura*. 1984. Editorial Grijalbo. México.
- **Buchanan**, Ian. 1993. "Espacios extraordinarios y lugares ordinarios.: De Certeau y el espacio del poscolonialismo. (Journal of the South Pacific Association for Commonwealth Literature and Language Studies), Postcolonial Fictions, Edited by Michele Drouart. Number 36. Traducción de Florencia Boasso
- **De Certeau**, Michel, 1996, "La invención de lo cotidiano. Artes de hacer, Universidad Iberoamericana, México.
- _____ 1994 (1974). *La Cultura en Plural*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires.
- **García Canclini**, Nestor. 1995 (1992). *Culturas Híbridas*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- **Giddens**, Anthony. 1997 "La Vida en una Sociedad post-tradicional" en *Ágora*, Cuadernos de Estudios políticos, N° 6, año 3. Bs. As.
- **Rolnick**, Raquel. 1998. *O que é Cidade*. Editorial Brasilense, Sao Paulo. Tercera Reimpresión.
- **Revista Política y Cultura**, Año 2005, N° 10, Temática: "La política según Juan Carlos". Salta
- **Romero**, Juan Carlos. 1999.